

Capítulo 81 Una familia de cuatro

Mientras ambos bajaban por las escaleras, Ryan lucía un rostro sombrío.

"No es fácil ser dado de alta del hospital. Salgamos a cenar", sugirió Wendy. (2)

"¡Genial! ¡Quiero comer hot pot!", la secundó Precious.

Fue así como decidieron salir a comer hot pot.

Después de hacerlo, Wendy y Raymond volvieron a la villa número dos a cambiarse de ropa.

Su madre buscó una camiseta blanca y unos pantalones cortos de mezclilla con tirantes para el niño. Raymond tomó la ropa de sus manos y regresó a su habitación para cambiarse. Wendy también se buscó una camiseta blanca básica de cuello redondo y después se puso sus pantalones cortos de mezclilla con tirantes.

El pequeño salió después de cambiarse de ropa, y cuando vio que su madre vestía como él, sus ojos se iluminaron. (1)

"Mami...".

La joven sabía que su hijo estaba sorprendido, así que lo elogió en tono suave. "¡Cariño, eres muy guapo!".

Las orejas de este último se pusieron rojas al escuchar el elogio de su madre: "¡Mami, tú también eres muy hermosa!". (2)

La chica se veía muy menuda con ese vestido. Llevaba el pelo recogido en una cola de caballo, lo que la hacía verse llena de juventud, y no se parecía en absoluto ser la madre de un niño.

Más tarde, ambos se pusieron unos zapatos de lona blanca y se dirigieron a la villa principal.

"¡Guau! ¡Madre e hijo se vistieron iguales!".

Precious se llenó de envidia cuando vio cómo iban vestidos. Entonces se zafó de los

brazos de su padre y corrió escaleras arriba diciendo: "¡Tío! Recuerdo que me compraste unos pantalones cortos iguales a los de Ray. ¡Debo usar la misma ropa que ellos!".

3

A ella le gustaba usar vestidos sin importar si era primavera, verano, otoño o invierno. Rara vez usaba pantalones, y por esa razón los sirvientes tardaron algún tiempo en encontrar los pantalones cortos de mezclilla con tirantes que la pequeña nunca antes había usado en el fondo de una caja.

5

Entonces ella se cambió de ropa y se puso una camiseta blanca, los pantalones cortos y un par de zapatos de lona blancos, los cuales eran exactamente iguales a los de Raymond y Wendy. Después de eso bajó las escaleras con satisfacción, corrió hacia Wendy y dio una vuelta frente a ella. La emoción estaba dibujada en todo su rostro.

1

"Señorita Wendy, ¿te gusta?".

"¡Sí, te ves preciosa!".

Al escuchar eso, la niña se rio entre dientes e inmediatamente después sostuvo el

muslo de la chica y preguntó: "¿Parecemos una familia de tres?". (3)

"¡Sí!", respondió Wendy.

¡Era cierto!

Si caminaran por la calle así, definitivamente serían considerados una familia compuesta por tres miembros.

Precious estaba feliz, así que salió feliz de ahí.

La Mansión J estaba ubicada en el centro de la ciudad, y no muy lejos de ahí había un gran centro comercial de lujo. En ese lugar había todo tipo de restaurantes, los cuales ofrecían comida china y occidental, de modo que decidieron ir al centro comercial a comer hot pot.

Estaba a solo diez minutos a pie de la villa, por lo que decidieron ir caminando hasta allí.

Los niños se veían muy guapos. Caminando de la mano con ellos, Wendy llamaba

mucho la atención.

Tan pronto como salieron de la Mansión J, los transeúntes se sintieron atraídos por ellos. Todos los volteaban a ver.

Wendy no esperaba que sucediera algo así.

Debido al escándalo de hacía unos días, mucha gente la conocía. Afortunadamente, las fotos expuestas en internet fueron las que se había tomado cuando estaba filmando o selfies. Por ello, en esta ocasión antes de salir se vistió deliberadamente como una niña, ya que no quería ser reconocida.

Desafortunadamente, no esperaba atraer tanta atención debido a esos dos niños.

Mientras caminaba tras ellos, Ryan todavía lucía una mirada fría, en tanto que a Luke solo le quedaba caminar silenciosamente detrás de él debido a que sabía que su hermano estaba de mal humor.

En ese preciso momento, una joven pareja pasó junto a ellos.

"¡Guau! ¡Qué hermosos hermanos gemelos! La niña de en medio debe ser su hermana mayor. También es hermosa. Solo míralos. Van tomados de la mano. ¡Qué escena tan armoniosa!". Cuando la chica vio a Ryan detrás de Wendy, sus ojos se iluminaron. Entonces se cubrió la cara y exclamó: "¡Oh Dios mío! ¡Qué familia tan hermosa! Él debe ser su padre. ¡Es muy guapo!". (7)

Ryan se quedó sin habla al escucharla

y la miró con el rostro helado, asustándola.

El chico que la acompañaba rápidamente la apartó y comentó: "Qué tonta eres. Es obvio que son una familia de cuatro miembros. La chica del medio es la esposa de este hombre, no su hija. ¡No es de extrañar que se molestara!".

"¿Qué?". La chica estaba sorprendida. "¿En serio?".

"¡Claro! Es solo que esa chica se ve muy joven. ¿No ves cómo la estaba mirando el hombre? Sus ojos estaban llenos de afecto. ¿Quién miraría así a una hija?". (6)

Al escuchar eso, la chica volvió la cabeza y los miró con más detenimiento antes de exclamar: "¡Sí, tienes razón! ¡Él miró a la chica de la misma manera que tú me miras a mí!".

"¡Chica tonta!".

Mientras charlaban, los dos se alejaron tomados de la mano. Wendy se sintió avergonzada al escucharlos, pues mientras hablaban estaban cerca de ella. Aunque los dos bajaron deliberadamente la voz, ella todavía pudo escuchar lo que dijeron.

Entonces le lanzó una mirada a Ryan detrás de ella.

Como de costumbre, este último lucía un rostro inexpresivo y sus ojos eran profundos.

La joven se quedó sin habla.

Sospechaba que las palabras de la pareja eran solo producto de su imaginación.

¿Cómo pudieron ver afecto en un rostro tan

frío?', se quejó mentalmente.

Para evitar la vergüenza, empujó a los dos niños para adelantarse.

"Hermano, ¿estás de mal humor?", le preguntó con curiosidad Luke a su hermano mientras caminaba hacia él. Posteriormente añadió: "Te confundieron con el padre de Wendy. ¿Eso te ha molestado?". ①

Sin decir una palabra, Ryan frunció los labios y le lanzó una mirada fría.

"Hermano, no puedes culpar a los demás por malinterpretar tu relación con ella. Este año cumpliste treinta años, pero Wendy solo tiene veintitrés. ¡Hay una diferencia de edad de siete años entre ambos!".

"¡Cállate!".

Su hermano encogió el cuello, pero no se calló. "Hermano, no te estoy culpando. Eres siete años mayor que Wendy, pero usas ropa pasada de moda, ¡por lo que es normal que los demás se confundan!".

Al escucharlo, Ryan entrecerró los ojos y se perdió en sus pensamientos.

En el centro comercial, el primer piso estaba lleno de tiendas de joyas y relojes. El segundo y tercer piso estaba dedicado a ropa para mujer. En el cuarto había ropa para hombre. En el quinto, ropa para niños. En el sexto y séptimo piso se podía encontrar comida deliciosa.

El grupo tomó el ascensor hasta un restaurante de hot pot en el sexto piso.

Luke cuidaba mucho su piel, y para evitar las espinillas, rara vez comía alimentos picantes. Para satisfacerlo, Wendy pidió especialmente una sopa de dos sabores.

"Wendy, eres muy amable conmigo. Quisiera casarme contigo". (11)

"Ewww...".

Al escuchar eso, Precious hizo un gesto de náuseas. Su tío se sintió tan avergonzado que expresó enfadado: "¡Chica mala! ¿Por qué no puedo casarme con ella?".

"Mi papá es más guapo, más rico y más inteligente que tú. Pero a la señorita Wendy no lo quiere a pesar de eso". (3)

Lo que estaba implicando estaba claro.

Luke se quedó mudo.

Las palabras de su sobrina habían dado en el clavo.

¡Él se quedó sin palabras!

Entonces bajó la cabeza y se concentró en comer para aliviar su dolor.

Era verano, y tomar hot pot en una habitación con aire acondicionado era una especie de placer. Especialmente para los dos amantes de la comida, Precious y Luke, los cuales comían con entusiasmo y gran velocidad, como si estuvieran comiendo la comida más deliciosa del mundo, lo que provocó que el apetito de todos aumentara enormemente. (5)

Al final, todos quedaron satisfechos y muy contentos.

Entonces Wendy sugirió: "Bajemos y demos un paseo".

Al escucharla, Ryan se limpió la boca lentamente y pagó la cuenta con su tarjeta.

9

Después de eso, no guardó la tarjeta en su billetera, sino que la puso directamente en la mano de la chica.

Esta última estaba confundida.

"Ryan...". Antes de que pudiera terminar sus palabras, el hombre la interrumpió, "Por lo general yo soy quien compra la ropa de Precious, pero a ella parece no agradarle más. Al parecer le gusta mucho tu estilo de vestir. Si encuentras alguna ropa adecuada para ella más tarde, puedes comprársela directamente. La contraseña de la tarjeta es su fecha de cumpleaños".

8

Al darse cuenta de que su tono sonaba más como una orden, el hombre suavizó su voz y preguntó: "No hay ningún problema con eso, ¿verdad?".

2

Capítulo 82 Cásate conmigo

Wendy contempló estupefacta la tarjeta negra que tenía en la mano.

Sabía que había varios tipos de tarjetas que representaban el crédito del cliente en el banco. Además de las habituales, había tarjetas de oro, platino, diamantes y finalmente las negras.

Por lo tanto, estas eran extremadamente exclusivas y se reservaban solo para los clientes muy ricos de un banco, así que si alguien quería solicitar una tarjeta de este tipo, debía cumplir con varios requisitos para que lo aprobaran. En ese caso, solo un puñado de personas en el país cumplía con las expectativas.

De todos modos, la tarjeta que la chica tenía en su mano se veía diferente de las otras que había visto, pues estaba revestida de un metal oscuro y brillante, lo que le otorgaba un aspecto sencillo y elegante que resaltaba el estatus de su dueño.

Tras observarla con mayor detenimiento, se dio cuenta de que se trataba de una edición especial.

Nadie podría solicitar una de estas, a menos que el propio banco se la ofreciera porque una tarjeta así podía usarse prácticamente en todo el mundo.

No en vano era la suprema.

Sin embargo, Ryan le había dado una sin siquiera parpadear.

Por un momento, sintió que la tarjeta pesaba una tonelada.

¿Debía aceptarla o devolverla lo más rápido posible?

Mientras reflexionaba sobre qué hacer, Ryan ya los había guiado a través de las puertas del restaurante.

Entonces Wendy volvió a sus sentidos.

Rápidamente, le entregó la tarjeta al joven.
"No puedo aceptar. Esta es una gran

responsabilidad. ¡Por favor tómalala de vuelta!

"

Su reacción no lo sorprendió, sino que le tomó la mano, la miró fijamente a los ojos y dijo en voz baja: "Nuestro acuerdo es por otros seis meses. En esta línea de trabajo resulta inevitable gastar una cantidad sustancial de dinero y me has ayudado mucho, por lo que no puedo permitir que cubras los gastos laborales con tu propio cheque de pago. Toma esa tarjeta y úsala mientras trabajemos juntos. Es lo mínimo que puedo hacer".

"Pero... ya me compraste un armario nuevo, ropa, bolsos y zapatos. Eso fue más que suficiente, así que no me debes nada".

"Te debo mi vida", respondió él.

Su tono reflejaba claramente que nunca consideraría saldada su deuda con ella.

Al escucharlo hablar, ella no supo qué más decir.

"¿Qué te parece esto? Toma la tarjeta y

devuélvemela en seis meses", propuso el joven.

Aunque Wendy sentía una extraña sensación, no podía percibir qué la ocasionaba.

Volvió a mirar la tarjeta, tragó saliva y le preguntó: "¿No te preocupa que desaparezca con tu dinero?".

En realidad esa cantidad sería una gran tentación incluso para las personas más honestas.

Sería suficiente para que ella y Ray pudieran vivir una vida plena y sin preocupaciones.

"Si realmente quisieras hacerte rica de la noche a la mañana, hay formas menos riesgosas de hacerlo. Por ejemplo, podrías casarte conmigo". ⑨

Wendy abrió bien los ojos ante la repentina propuesta de Ryan.

Luke también se quedó atónito al escuchar a su hermano pronunciar estas palabras.

¡Jamás imaginó que este estuviera dispuesto a arriesgar incluso toda su fortuna en su afán por ganarse el corazón de la muchacha!

En innumerables ocasiones le rogó que le prestara la tarjeta negra con la promesa de no usarla, y de devolvérsela después de presumir un poco frente a sus amigos. Sin embargo, Ryan siempre se negó. (5)

Ahora, en cambio, se la había dado a una mujer sin pensarlo dos veces.

Luke no podía creerlo.

¡Él era su hermano después de todo!

'¿Alguna vez podremos estar en la compañía del otro como iguales?', pensó con amargura.

Por fin, Wendy aceptó la tarjeta negra, un poco reacia a hacerlo, y lo primero que hizo fue llevar a los niños al quinto piso para comprarle ropa a Precious.

El lugar estaba repleto de tiendas de ropa

infantil que ofrecían una vista maravillosa.

A la chica siempre le encantó comprar esa ropa diminuta y, desde que se convirtió en madre, no existía nada en el mundo que disfrutara más. No importaba si Ray lo necesitaba o no, pues cada vez que pasaba por una tienda y tenía dinero en el bolsillo, le compraba una o dos cosas.

Dado que ahora disponía de un presupuesto ilimitado, aprovechó para gastar en la niña frenéticamente. (3)

"Precious, ¿te gusta este?".

"¡Oh, sí, me encanta!".

"¿Qué opinas de este?".

"¡Lo adoro!".

"¿Y este? ¡Es un mono de lana! ¡Esas orejas de conejo en la capucha lucen muy adorables! Podrías usarlo como pijama durante el invierno y al aire libre cuando haga mucho frío!".

"¡Guau! ¡Qué suave! ¡Es realmente bonito!", dijo la pequeña mientras le quitaba la prenda a la joven de la mano. Luego encontró el mismo modelo en color azul, y se lo mostró a Wendy para que lo viera. "Podemos comprarle este a Ray y así tendremos un conjunto a juego".

"¡Por supuesto, si eso es lo que quieres!", contestó la mujer.

Al final salieron de la tienda con más de diez bolsas.

Al verlas, Luke se horrorizó y bromeó con su hermano en voz baja. "¿Les dices tú o lo hago yo? El verano casi termina. Precious no podría usar todo eso a pesar de que se cambie cada dos horas".

No obstante, a Ryan no le pareció divertido el comentario, por lo que le lanzó una mirada fría y gruñó: "¡No es asunto tuyo!".

¿Hablas en serio?

Me costó mucho trabajo convencer a Wendy para que aceptara la tarjeta. Por eso

no diré nada para arruinarlo. Para ser honesto, estoy demasiado contento por el giro de los acontecimientos', pensó para sí mismo.

Luke se limitó a mirarlo sin decir nada.

'¿Qué demonios?

¿No ves que me rompes el corazón?

¡No puedes ser tan cruel!

Eliges a una mujer sobre tu propio querido hermano. (2)

¡Ella ni siquiera ha aceptado ser tu novia! ¡Eso duele! (1)

Todos los días trato de encontrar la manera de que estés con ella. ¡Maldito ingrato!, el muchacho pensó en su interior, evidentemente resentido. (9)

Ryan decidió que las bolsas de las compras solo les causarían inconvenientes, así que dejó su dirección y le pidió al empleado que se asegurara de que las entregaran

directamente a la Mansión J.

Después de eso, se dirigieron al cuarto piso.

Aunque en este solo había ropa masculina, las que hacían las compras eran todas mujeres. Dado que Wendy nunca antes había comprado ropa para un hombre, no mostró ningún interés especial en hacerlo. Además, después de su larga estancia en la tienda infantil, estaba un poco hambrienta y determinó por regresar a casa.

"Se está haciendo un poco tarde. ¿Podríamos volver a casa?".

"Aún no. Es muy difícil convencerte para ir de compras. ¿Por qué no te compras algo de ropa?", dijo Luke.

Ella negó con la cabeza. "No hace falta. Ya tengo lo necesario".

La verdad es que no había empacado mucha ropa cuando regresó del extranjero y en algún momento quiso comprarse algo, hasta hoy que Ryan le compró una miríada de prendas. Por lo tanto, tenía incluso más

de lo que necesitaba.

"Entonces ayuda a mi hermano a elegir un par de trajes nuevos", repuso el joven con los ojos en blanco y agregó: "Su armario está lleno de trajes negros y camisas blancas. ¡Estoy harto de mirarlos! Tú tienes buen gusto. ¿Podrías escoger algo diferente para él?". (6)

La chica se volvió para mirar a Ryan, arqueando una ceja.

Este la contempló de la cabeza a los pies y notó por primera vez que el estilo moderno en que Wendy se vestía, realmente no combinaba con el suyo, que era rígido y formal. No podía culpar a esa pareja por pensar que él era su padre. (3)

Decidido, el hombre asintió una vez.

"Sin embargo, debo ser completamente honesta y admitir que nunca antes compré ropa para hombre. Por eso es probable que no te gusten mis elecciones", advirtió ella. (2)

'¡Es la primera vez que le compra ropa a un

hombre!', pensó Ryan en su interior, tratando de disimular su sorpresa.

Por otro lado, se sintió extrañamente aturdido tras esa revelación y se encogió de hombros antes de responder. "No te preocupes por eso. Elige lo que quieras".

Comenzaron una ardua búsqueda en todas las tiendas y Wendy observó cada artículo que encontraba con escrutinio.

En algún momento, Ryan recibió una llamada de su empresa y se dirigió a un rincón tranquilo para contestar el teléfono. Precious comenzó a cansarse y se sentó en un banco cercano para descansar las piernas. Ray, por supuesto, no se apartó de su lado, mientras que Luke se quedó a cuidar a los niños. ①

Wendy continuó escogiendo las prendas y vio un maniquí con un impresionante traje de doble capa en el frente.

Su delicado tejido reflejaba un costo elevado. Era de un color rojo violáceo oscuro, que contrastaba con la camisa

blanca del interior. Solo una pequeña raya de esta era visible debajo de las mangas de la chaqueta del traje, lo que hacía que todo el conjunto se viera elegante, pero no demasiado formal.

¡Era perfecto y a ella le encantó desde el momento en que lo vio!

Entró en la tienda para observarlo mejor y, antes de que pudiera hablar con la dependienta, escuchó una altiva voz femenina que venía detrás de ella.

"Señorita, quiero el traje rojo violáceo que está en la vidriera, talla 48. Y la camisa blanca por dentro también". ④

La voz le resultaba familiar.

¡Wendy tuvo un mal presentimiento al respecto!

Efectivamente, cuando se dio la vuelta, se encontró con un rostro muy familiar.